

JESÚS ES: EL AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE

Base Bíblica: Hebreos 12:1-3; Gálatas 2:15, 16

- He. 12:1 Por tanto, puesto que tenemos en derredor nuestro tan gran nube de testigos, despojémonos también de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos envuelve, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,
2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, quien por el gozo puesto delante de Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.
3 Considerad, pues, a aquel que soportó tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que no os canséis ni os desaniméis en vuestro corazón.
- Gá. 2:15 Nosotros *somos* judíos de nacimiento y no pecadores de entre los gentiles;
16 sin embargo, sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de *la* ley, sino mediante la fe en Cristo Jesús, también nosotros hemos creído en Cristo Jesús, para que seamos justificados por la fe en Cristo, y no por las obras de *la* ley; puesto que por las obras de *la* ley nadie será justificado.

Introducción. - El autor de Hebreos aplica la historia de la fe a las vidas de sus lectores, por medio de una exhortación expresada en una figura atlética. Describe el peregrinaje cristiano como una carrera. En esta figura los cristianos estamos en un gran estadio, y las gradas están llenas de nuestros antecesores, como una grande nube. Aunque en la figura aparecen como espectadores, el énfasis está en lo que nosotros vemos en ellos. Dios testificó de su fidelidad y obediencia (*Hebreos 11:2, 4, 39*), pero en este cuadro son ellos los que dan testimonio de las dificultades y de los triunfos de la vida de fe. Conscientes de que no somos los primeros en esta carrera, debemos esforzarnos por correr bien. Primero, hay que quitar todo peso en exceso; el atleta sigue un entrenamiento para quitar el exceso de peso en el cuerpo, y a la hora de la competencia lleva solamente ropa ligera. (En los juegos antiguos los griegos corrían desnudos). De igual manera, el cristiano deja a un lado lo que lo puede distraer, para poner toda su atención en lo más importante: seguir la voluntad de Dios en obediencia y confianza. El peso que más impide es el pecado. Fácilmente caemos en pecado, y después nos encontramos tan enredados que no podemos correr el camino que Dios quiere. Aun es necesario a veces quitar cosas que son buenas en sí, para perseguir lo mejor. En realidad, todo el exceso de “peso” que llevamos en la vida cristiana es pecado, porque es desobedecer la voluntad de Dios.

Muchos han logrado vencer a lo largo de la vida y en forma constante y en circunstancias mucho más difíciles de las que estamos experimentando. El sufrimiento es el campo de adiestramiento para alcanzar la madurez cristiana. Desarrolla nuestra paciencia y convierte en agradable nuestra victoria final.

Si las leyes judías no pueden salvarnos ¿por qué debemos seguir obedeciendo los Diez Mandamientos y las otras leyes del Antiguo Testamento? Pablo no decía que las leyes eran malas, en otra carta que escribió manifestó: «*Así que la ley es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno*» (*Romanos 7:12*). En cambio, decía que por medio de la ley nunca podremos ser aceptables delante de Dios. La ley aún juega un papel importante en la vida de un cristiano. La ley: (1) nos protege del pecado dándonos normas para nuestra conducta; (2) nos convence de pecado, dándonos la oportunidad de pedir el perdón de Dios; (3) nos

lleva a confiar en la suficiencia de Cristo porque nosotros nunca podremos cumplir los Diez Mandamientos a la perfección. Por la ley es imposible salvarnos, pero después de que llegamos a ser cristianos, la ley puede ser una valiosa guía para vivir como Dios requiere.

Conclusión. - Un vistazo a los fieles del pasado nos puede dar ánimo para la carrera, pero el mayor estímulo viene del Señor Jesús, el ejemplo supremo de la fe. Él es la fuente de la fe y también la meta y el premio de la carrera de la fe. Por tanto, nuestra atención debe estar concentrada en Él.

Amén

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

¿Habrá gente en el mundo que nunca peque? (*Eclesiastés 7:20*)

¿Pueden los cristianos pecar? (*1Juan 1-2*)

¿Qué influye en las personas para que pequen? (*Santiago 1:13-15*)

¿Se puede amar a el mundo y amar a Dios? (*1Juan 2:15-17*)

¿Cuál es el significado de justificado? (*Tito 3:4-7*)

¿Si no creemos que Jesús nos puede salvar, qué nos sucederá? (*Juan 8:24; Hechos 4:12*)

PREGUNTAS PERSONALES

¿Estás participando de la carrera cristiana?

¿Cada día te pareces más a nuestro Señor Jesucristo? (*Juan 3:1-3*)

¿Cuál es tu mayor meta en la vida? (*Filipenses 3:12-16*)

¿Tienes bien definidas tus prioridades? (*1Corintios 9:24-27*)

¿Das buen testimonio de tu fe? (*Hebreos 11:1-3, 39*)

¿Estás sirviendo en un ministerio, puedes compartirnos de ello? (*Gálatas 5:13-14*)